

La elusiva unidad de análisis en los estudios de migración

CRISTINA PIZZONIA*

EN ESTE TRABAJO REFLEXIONAMOS acerca de la construcción de las unidades de análisis en las principales teorías de migración, para lo cual se consideran varios aspectos: la multidimensionalidad de la conceptualización, medición y análisis del fenómeno migratorio, su propia definición y los problemas de operacionalización en términos de tiempo y espacios, tomando en cuenta que la medición es indirecta y existe poca información sobre los individuos. El trabajo se organiza a partir de la revisión de las distintas teorías que se desarrollaron cronológicamente desde el propio progreso científico en el área y su relación con otras disciplinas.

Palabras clave: teorías sobre migración, metodología, unidad de análisis.

THIS WORK WILL REFLECT on the construction of analysis units in the main migration theories, considering several aspects: the multidimensionality of the conceptualization, measurement and analysis of the migratory phenomenon, its very definition, and operationalization issues in terms of time and space, considering that measurement is indirect and that there is little information on individuals. This work is laid out reviewing the different chronological theories developed from scientific development itself in the discipline and their connection with other fields.

Key words: migration theories, methodology, analysis unit.

* Profesora-investigadora en el Departamento de Relaciones Sociales, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Xochimilco.

Introducción

Es evidente que el individuo es quien decide migrar, solo, con parte, o con la totalidad de su familia, llevando consigo de manera material o simbólica parte de su comunidad de origen. Sin embargo, es un individuo constreñido por las circunstancias sociales, económicas, políticas, ambientales que lo obligan a migrar, considerando que todas las migraciones tienen elementos de forzamiento o son forzadas.

De acuerdo con la consideración de la conciencia intencional de la filosofía existencial, Jean Paul Sartre (1945) escribe: “Cada hombre es lo que hace con lo que hicieron de él”. Pone en el centro la existencia del hombre precediendo a la esencia, pero la constriñe en una existencia plagada de lo estructural. Y este constreñimiento aparece de manera sistemática, implícita o explícitamente, en la construcción de la unidad de análisis de los estudios de los precursores, las prototeorías y las teorías sobre la migración. Sin pretender que exista una fundamentación filosófica que las sustente de manera explícita.

En este trabajo queremos mostrar que la unidad de análisis de los estudios migratorios no es tan evidente en la formulación de las investigaciones. Antes bien, migrante es tal en la medida en que el entorno –para utilizar un concepto omnipresente en las teorías sin una identificación teórica precisa–, lo obliga a ser. Revisamos las justificaciones de las unidades de análisis, a partir de considerar algunas cuestiones ontológicas y epistemológicas, así como los problemas metodológicos que surgen de dichas investigaciones.

Alcances y limitaciones de la definición de la unidad de análisis en las investigaciones sobre migración

De acuerdo con la epistemología constructivista, la realidad es producida por el investigador, es una construcción “inventada” por el observador, quien ordena la información de acuerdo con una explicación o teoría en relación con lo que percibe y con los datos empíricos (Piaget, 1979 [1967]). En este sentido, la ciencia es provisional en la medida en que constituye una aproximación que puede cambiar cuando aparece otra explicación más válida intersubjetivamente por una comunidad epistémica.

La realidad no es independiente del observador dado que el sujeto cognoscente construye un esquema de explicación para manipular de manera concreta o abstracta el mundo que trata de describir o explicar. Esta visión de la construcción científica tiene antecedentes primarios en la filosofía desde Giambattista Vico (1668-1774) con la idea de que la verdad es resultado del hacer, *Verum ipsum factum*, y la única verdad radica en los resultados de la acción creadora del hombre (Vico, 2006 [1744]), Immanuel Kant (1724-1804) con la separación entre fenómeno y *nómeno* en el idealismo trascendental fundamenta una nueva forma de interpretación del conocimiento (Kant, 1986 [1781, 1787]) y George Berkeley (1685-1753), quien desarrolla el idealismo subjetivo y el empirismo, considera que un objeto es la percepción de ese objeto, el ser es lo que se percibe, *esse est percipi* (Berkeley, 2004 [1710]).

De acuerdo con este contexto epistemológico, la unidad de análisis es ese especial recorte que define lo que se incluye y lo que se excluye, lo cual dependerá de la percepción del observador en relación con su experiencia, datos empíricos y teoría. Esto implica identificar los elementos básicos que se van a observar o medir en función de una percepción previa, que focalizará en distintos elementos de lo social: el individuo, los grupos sociales, las organizaciones e instituciones; los acontecimientos, los productos sociales, económicos, políticos, culturales, etcétera. La elección y construcción de la unidad de análisis corresponderá al especial recorte que realice la teoría que pretende explicar ese especial recorte de esa realidad construida.

La migración internacional es un fenómeno histórico que se ha extendido especialmente hacia los países desarrollados principalmente, desde los menos desarrollados del Tercer Mundo y ha tenido efectos en las dinámicas: demográficas, social, económica y política tanto de los países emisores como de los receptores de migrantes. A pesar de esto, la teoría sobre el particular no se ha desarrollado con la misma velocidad que el fenómeno. Las migraciones actuales ya no son simples, sino multidireccionales y complejas, y las investigaciones han abordado el fenómeno migratorio las más de las veces de manera fragmentaria desde distintas disciplinas, geografía de la migración y metodologías. Sin embargo, las distintas proposiciones teóricas construyeron hipótesis e identificaron áreas de investigación complementarias y en conflicto que se han adecuado a distintas áreas y temas de la migración internacional, y que son eficaces para

explicar las relaciones entre migración internacional y otras dimensiones como desarrollo económico y social, así como relaciones políticas entre las naciones; es decir, no hay una teoría predominante, sino distintas aproximaciones. Todas contienen elementos válidos con datos empíricos que lo prueban de acuerdo con las circunstancias nacionales e internacionales que se investigan (Massey *et al.*, 1998).

En este contexto de construcción del objeto de estudio, las investigaciones sobre migración se enfrentan a las dificultades de conceptualizar, medir y analizar el fenómeno migratorio, cuyas características son multidimensionales. La propia definición y operacionalización de la migración internacional, en términos de tiempos y espacios, no es trivial, y la medición es indirecta; por lo que hay poca información sobre los individuos; lo cual constituye una seria dificultad tanto en la definición de la unidad de análisis como en la metodología utilizada. Lo anterior es considerado por las distintas teorías, de las que analizaremos la propia construcción de la unidad de análisis, la relación entre las distintas dimensiones, los niveles de análisis, así como los señalamientos o críticas.

Realizamos una exposición sobre la construcción de las unidades de análisis en las distintas concepciones y teorías respecto de la migración, atendiendo a su desarrollo histórico, porque tal aproximación también permite revisar, en el particular recorte que realizan, la posibilidad de mejorar el conocimiento sobre la migración en tanto se tome en cuenta, o no, un saber acumulativo ya que puede considerar un sistema de dimensiones. Consideramos todas las investigaciones que toman en cuenta los procesos migratorios, se encuentren o no estructuradas en un cuerpo teórico, por lo que reconocemos a los predecesores y pioneros, lo que denominamos las prototeorías y las teorías propiamente tales, incluidas las específicas sobre migración y las que incorporan alguna explicación sobre el fenómeno migratorio, aun cuando no sea su objetivo central.

Predecesores y pioneros

Ernest Georg Ravenstein (1834-1913) fue un estadístico, geógrafo y cartógrafo angloalemán. Su formación dentro del positivismo lógico implicó que intentara encontrar leyes explicatorias de los fenómenos sociales similares a las denominadas leyes naturales, y así lo hizo cuando es-

tudió la migración. Las migraciones de ese periodo eran principalmente internas, determinadas por la necesidad de mano de obra generada por la industrialización; e internacionales a través del Atlántico con destino principal a Estados Unidos. Ravenstein realizó una revisión de los datos de los censos de Inglaterra, Gales y 20 países más, y encontró regularidades empíricas que plasmó en once leyes que describían y sintetizaban los movimientos migratorios. Como es obvio, no eran leyes sino generalizaciones empíricas sobre las movilizaciones humanas, algunas obsoletas y otras actuales, dado que son regularidades contingentes que cambian con las circunstancias. En su trabajo aborda los niveles macro, meso y micro en la medida en que trata de explicar las condiciones por las cuales los individuos migran. En el control de los flujos predomina el mercado de trabajo en los factores de atracción, los desajustes en la oferta de empleo, en los de expulsión, las condiciones de vida y aspectos demográficos; y en el intermedio coloca las distancias físicas, sociales, simbólicas y obstáculos a la migración.

El autor destaca los factores de atracción sobre los de expulsión y se adelanta a teorías posteriores cuando especifica que el factor decisivo es el “efecto de la migración” (*stock effect*) porque desata una migración en cadena debido a la existencia de migrantes anteriores que tienen un conocimiento del país receptor, la ayuda material y de información, la promesa de empleo o alojamiento; todo esto tiene como efecto multiplicar la migración, con ello se enfoca en los mecanismos que disparan las migraciones y sus consecuencias (Ravenstein, 1885, 1889). En sus investigaciones trata de explicar las decisiones individuales de migrar en el marco de situaciones externas, especialmente económicas, que inciden en el comportamiento de los migrantes, considerados en su posición socioeconómica, laboral y características demográficas. El individuo aparece en algunas características demográficas (sexo, edad y contexto geográfico) y sociales (en cinco de las once leyes de Ravenstein), pero no es el centro de la investigación.

Las críticas se centraron en la consideración positivista de las leyes y, en contraste, la condición de no legalidad de las generalizaciones empíricas. Sin embargo, con todo y las críticas, estas primeras investigaciones sobre migración son valiosas porque describen y sintetizan de manera correcta las características de las migraciones; asimismo, Ravenstein acuñó muchos de los términos y conceptos actuales en los estudios demográficos. Fue un precursor del pensamiento económico sobre las migraciones.

El primer trabajo sociológico sobre migración es la investigación de William Thomas (1863-1947) y Florian Znaniecki (1882-1958), *El campesino polaco en Europa y América* (1918-1920) (1974 [1918]). Como investigadores de la Escuela de Chicago, colaboraron para estudiar las migraciones posteriores a la Primera Guerra Mundial desde una sociedad agraria en crisis, en Polonia, hacia una sociedad industrial, en Chicago, Illinois. Los factores de la migración son la expulsión de zonas agrarias atraídas por zonas industrializadas, pero la más importante es la situación de guerra y posguerra, los lazos comunitarios y las redes de migración. En realidad, no es tanto un estudio sobre migraciones sino lo que ocurre con la desorganización y reorganización social que se produce con posterioridad a la migración.

El objetivo fue explicar la reconstrucción de valores comunitarios de los migrantes de Polonia, a partir de estudiar a los individuos en sus relaciones sociales, con especial referencia a la cultura. Si bien no es una teoría de la migración, hay una teoría sociológica que aborda el cambio social, la migración y el ajuste de diferentes grupos en los procesos de desorganización y reorganización, de desintegración de las comunidades de origen y reintegración en las de destino, con especial referencia a los valores. Fueron los primeros sociólogos en definir el valor y diferenciarlo de las actitudes y actividades sociales. En este sentido, el desarrollo de la investigación es consistente con la definición del objeto de la sociología que realiza Znaniecki, como el estudio de los sistemas de interacción social basados en patrones de valores y normas de conducta, define a la sociología como una ciencia objetiva, inductiva y con capacidad de generalización. Formuló los principios de la inducción analítica, cuyo diseño permite identificar proposiciones universales y leyes causales, con lo que se ubica en el empirismo lógico. Thomas y Znanjecki fueron pioneros en la construcción de teorías que dan cuenta de la situación de incorporación en una nueva sociedad y de la sociología empírica, utilizando una metodología *ad hoc*: técnicas cualitativas, análisis de cartas, autobiografías y diarios; fueron los primeros en utilizar el enfoque biográfico en la investigación social y los estudios demográficos. Los niveles de análisis son macro, meso y micro y sus unidades son los individuos, sus familias y amigos, quienes deciden de manera combinada sobre la migración; interactúan entre las comunidades de origen y de destino, en las circunstancias de cambio social producto de la migración.

Las prototeorías

Consideramos prototeorías a las visiones anteriores a la formulación teórica que inicia en la década de 1960, algunas como teorías específicas y otras importadas de marcos preexistentes o de otras disciplinas. En las prototeorías incluimos el enfoque de atracción-repulsión (*push-pull*), los modelos de Wilburg Zelinsky y el gravitacional, así como la teoría del desarrollo con oferta limitada de trabajo. Todas consideran aspectos estructurales de la migración.

El enfoque de atracción-repulsión es un marco analítico sumamente descriptivo y utilizado; de autoría desconocida, es un modelo conceptual simple que ordena los factores que influyen en los flujos migratorios. No es una teoría pero ha demostrado ser de gran utilidad en las investigaciones sobre migración. Analiza los factores macro y meso que determinan los micro comportamientos; pero la construcción de la unidad de análisis dependerá de la investigación y, eventualmente, de la teoría que lo utilice. Los factores de expulsión en el origen indican un estado de privación relativa como costo de vida, seguridad, violencia, catástrofes, así como temas menores, la temperatura y el clima. Los factores de atracción en el punto de destino son las condiciones que satisfacen las necesidades y la percepción positiva del migrante sobre las condiciones físicas, económicas, sociales y políticas. La decisión de migrar resulta de comparar las ventajas y desventajas de ambos polos, teniendo en cuenta factores intermedios que podrían anular o dificultar la decisión. Analiza los niveles macro, meso y micro en la especial relación entre la estructura y el individuo y considera que la decisión migratoria responde a la interacción entre individuos, grupos domésticos y comunidades. Es un modelo conceptual simple muy utilizado en ejercicios de proyección y modelización que no es criticado en relación con su capacidad descriptiva y explicativa.

En 1966, Everett Lee retoma el modelo de atracción-repulsión conjuntamente con las leyes de las migraciones de Ravenstein y complejiza las regularidades empíricas añadiendo los obstáculos intermedios como distancia, accidentes geográficos y coste del desplazamiento, entre otros. Diseña seis leyes sobre el volumen de la migración, seis sobre corrientes y contracorrientes migratorias, y siete sobre las características diferenciales de los migrantes. A pesar de esos esfuerzos no construye una teoría de la migración y, si bien tuvo un cierto éxito en la época en la que diseñó

y perfeccionó las leyes de migración, finalmente fue relegado porque no constituía una teoría del mismo modo o nivel que Ravenstein, ya que éste tuvo el prestigio de iniciar los estudios migratorios y acuñar muchos de los conceptos que aún se utilizan. Las consideraciones sobre la unidad de análisis se corresponden con las enunciadas por Ravenstein.

El modelo de transición de la movilidad de Wilbur Zelinsky (1921-2013) se centra en explicar la migración dentro de la teoría de la transición demográfica, por lo que es el contexto demográfico el que delinea la migración en relación con el desarrollo y tipo de sociedad. Los factores de la migración son el desarrollo económico y social tanto de los países de origen como de destino y las causas de la migración cambiarían en las cinco fases de la transición demográfica. La crítica más importante desde las posibilidades descriptivas y explicativas de las investigaciones sobre migración es su estructuración entre movilidad y transición que implicaría correlacionar a los países de origen caracterizados por las primeras etapas de la transición demográfica y a los de destino en las etapas avanzadas. En relación con la construcción del objeto de estudio, la unidad de análisis son los procesos de la transición demográfica, a los que se asocian procesos paralelos de migración, donde no se consideran las dimensiones subjetivas de la migración.

En las décadas de 1920 y 1930, inspirados en la ley de gravedad de Newton, se crearon los modelos espaciales de tipo gravitacional para predecir el grado de interacción entre dos lugares y, en ese sentido, trataban de explicar el volumen de las migraciones entre dos puntos. Cuerpo y masa son reemplazados por lugares y distancias. El nivel de análisis es macro y la unidad de análisis son las regiones que, en términos de distancia y población, determinarán las migraciones. Los individuos son atraídos por lugares cercanos e importantes, por lo que los factores de atracción son la importancia tanto del punto de origen como del de destino; aunque el más importante es la distancia, por lo que las causas de las migraciones son la mayor importancia y la menor distancia en la consideración de los lugares de destino. Estos modelos pueden ser utilizados para estimar los flujos, la migración entre dos áreas y el número de personas con probabilidad de moverse a un lugar central. La crítica más importante es que se basan en modelos matemáticos que no consideran los mecanismos que disparan la migración ni sus consecuencias.

En los modelos gravitacionales de Zelinsky, se explica la migración en términos macro, pero no se trabaja con los individuos migrantes, sino con las condiciones que se imputan como causales de la migración, lo que puede dar lugar a cometer el error metodológico de falacia ecológica, asignando a los individuos características contextuales.

La teoría del desarrollo económico con oferta limitada de trabajo de Arthur Lewis (1915-1991) se basa en el modelo económico dual, que considera dos sectores económicos: el capitalista y el de subsistencia; y explica que el crecimiento de las economías en desarrollo es posible por la transición del trabajo entre estos dos sectores. El modelo supone que en los países en desarrollo hay un superávit de fuerza de trabajo improductiva, la cual es atraída por el sector manufacturero con mayores salarios, pero que son fijos y el empresario paga montos menores o de subsistencia cuyos beneficios son reinvertidos en la forma de capital fijo que permitirá el avance de la industria e implicará el progreso de la economía de tradicional a industrializada. La migración es un factor de desarrollo en la medida en que hay una oferta ilimitada de fuerza de trabajo que es expulsada de un sector tradicional con productividad marginal cero y atraído por un sector moderno (Lewis, 1954). Se analizan los sectores económicos en función del desarrollo, pero el individuo migrante es un trabajador analíticamente ausente.

Las teorías migratorias

En las teorías migratorias nos enfrentamos con alguna dificultad para determinar si es el individuo y/o la familia la unidad de análisis, o si son los factores estructurales los determinantes de la movilidad. El desarrollo teórico sobre las migraciones es específico de la demografía o facilitado por otras disciplinas *aggiornadas* a tal fin. Consideramos todas las explicaciones tanto por su importancia como por el escaso desarrollo teórico. La verdadera teorización comienza en la década de 1960, algunas específicas y otras importadas de marcos preexistentes de carácter más general. Hay teorías que consideran los niveles micro en relación con las decisiones personales, macro en los determinantes estructurales y meso en los factores intermedios; algunas explican la iniciación de los flujos y otras su perpetuación.

La explicación económica neoclásica genera una primera teoría acerca de las migraciones. Surge del paradigma neoclásico que, por sus características, permite su aplicación a otros campos. Sus pilares conceptuales son la consideración de actores racionales, *homo economicus*, maximización de utilidad, coste beneficio, ventaja neta, movilidad de factores y diferencias salariales y de renta. Enfoca su análisis en salarios, empleo y costes de migración e incluye otras variables. Los niveles de análisis son micro y macro, con énfasis en la decisión individual o en la estructura.

La visión micro de la teoría neoclásica trata de responder por qué emigran los individuos considerados racionales y que sopesan beneficios y costes en un horizonte temporal, en relación con una ventaja neta esperada (Ranis y Fei, 1961), El nivel de análisis es micro y la unidad analítica es un individuo racional que hace un análisis de costo beneficio en su decisión migratoria; cuya existencia real es poco probable dado que las decisiones migratorias son multidimensionales, con excepción, quizás en algunos casos, de la migración de personal altamente calificado. Es una teoría simple pero es susceptible de sofisticación como la que realiza Todaro (1969), con la inclusión de un coeficiente que considere el riesgo del desempleo que se adiciona al cálculo de la ventaja salarial esperada. Otra sofisticación es estimar a la migración como una inversión en capital humano, lo que supone incurrir en ciertos costes para obtener mayores rendimientos del propio trabajo (Sjaastadt, 1962). Pero el núcleo teórico es muy fuerte y la anexión de teorías alternativas debilita la teoría general.

La visión macro de la teoría neoclásica considera la redistribución espacial de los factores de producción (capital y trabajo), de acuerdo con sus precios relativos en distintos países y regiones, unos abundantes en capital y escasos en mano de obra y otros a la inversa; en el interjuego de maximización de ganancias y beneficios en respuesta a diferentes precios relativos (Ranis y Fei, 1961; Todaro, 1976). El nivel de análisis es macro y la unidad de análisis son los factores de producción; las migraciones se producen por las diferentes condiciones de los mercados de trabajo y de renta, donde lo más importante son las diferencias internacionales en los índices salariales, de empleo y tasas de ganancia. Las causas de la migración son económico-estructurales. La crítica más sostenida es que no explica factores no económicos de la migración como los políticos, culturales y ambientales; no se cumplen los supuestos ni las consecuencias; el ingreso no es un bien homogéneo y no tiene un efecto constante

para el actor en el marco socioeconómico. Es una perspectiva estática que no considera la imperfección en los mercados, deja fuera los factores políticos cuya importancia es cada vez mayor en la explicación de las migraciones, como los de restricción de las mismas que pueden tener un coste alto disuasorio de éstas. El problema es que el número de migrantes internacionales es mucho menor del que resultaría si la teoría se cumple, no explica por qué la mayoría de la gente no emigra, así como los factores que retienen a la población de origen y los factores que en las sociedades de destino impiden o repelen la llegada de inmigrantes. La capacidad de las migraciones internacionales para igualar salarios y niveles de renta entre países de origen y de destino es nula o limitada. Asimismo, los individuos migran como una especie de marionetas cuyos movimientos están determinados estructuralmente.

La revisión de la teoría neoclásica que realiza la nueva teoría económica de las migraciones laborales es una crítica interna de la visión micro de la teoría neoclásica (Stark y Taylor, 1989). Considera las condiciones de una diversidad de mercados, no sólo laborales e incorpora a la familia o el hogar. La unidad de análisis es el grupo doméstico –familia u hogar–, quienes realizan el cálculo de maximización de utilidades y los factores de la migración son la diversificación de los ingresos, la disminución del riesgo y la obtención del capital para la producción. La causa de la migración es el sentimiento de privación relativa que perciben los individuos en comparación con la situación de otras personas en el entorno inmediato, comunidades o pueblos. Aumenta su aplicabilidad al considerar varios mercados, no sólo los laborales y considera que las decisiones migratorias no son únicamente individuales; pero los grupos domésticos aún son racionales como en la teoría neoclásica, cuya existencia empírica es, al menos, dudosa. Las críticas se centran en que toma en cuenta las causas y consecuencias de la emigración de las zonas rurales a los países desarrollados y no se aplica a otras circunstancias; las diferencias salariales no son condición suficiente para la migración, ya que las migraciones internacionales no se detienen con el fin de las diferencias salariales.

La teoría de los mercados duales o segmentados analiza los factores estructurales que dan origen a dos mercados: uno primario atractivo laboralmente y otro secundario no atractivo para los autóctonos, en este último se insertan los trabajadores migrantes (Piore, 1979). Si bien se considera a los trabajadores individuales, no son el centro analítico. El ni-

vel de análisis es macro y las unidades de análisis son los mercados de trabajo de los países desarrollados y los individuos. La decisión migratoria es tomada por trabajadores con ocupaciones con poca o nula calificación; el factor más importante de la migración es la demanda laboral en segmentos secundarios de los países desarrollados, así como las técnicas de reclutamiento. Las críticas al modelo se centran en que sólo repara en los factores de atracción, e ignora los de expulsión, así como los procesos de decisión microeconómicos, con lo cual liga la migración a las necesidades estructurales de las economías desarrolladas. Asimismo, hay problemas de verificación empírica de los mercados segmentados.

La teoría de la dependencia no es específica sobre migración. Es una teoría histórico-estructural que combina elementos neo marxistas con la teoría keynesiana. Considera que el desarrollo del capitalismo genera países industrializados y periféricos con relaciones desequilibradas en las que es precisamente el desarrollo el que provoca el subdesarrollo. En este contexto, las migraciones perpetúan la dependencia. Es una visión macro en la que la unidad de análisis son los sistemas económicos de los países, los factores de la migración son la desigualdad estructural y la dependencia de los países subdesarrollados. Si bien no es una teoría de la migración, la explica y la considera un factor de continuación de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1969).

En este mismo sentido de explicación sobre la migración, sin ser una teoría específica, sino una aplicación de una visión general de la historia, está la teoría de los sistemas mundiales. Wallerstein (1979) construye una teoría histórico estructural del sistema mundo, en el que la migración internacional es producto de la organización política y económica de un mercado global en expansión, originada por los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en los países desarrollados. La perturbación de formas económicas tradicionales crea una fuerza de trabajo proclive a emigrar, succionada por los países del centro. Se ubica en un nivel de análisis macro en que las unidades de análisis son los países –desarrollados y no desarrollados–, y las empresas multinacionales. Las causas de la migración son el desempleo en los países no desarrollados y la demanda de mano de obra barata por parte de los desarrollados. En este sentido, la inmigración es una consecuencia natural de la globalización económica y no explica la diversificación de las migraciones. la deci-

sión migratoria no es estudiada y los individuos y sus decisiones aparecen como sujetos pasivos de la historia.

Las teorías de la dependencia y del sistema-mundo explican la migración pero no son teorías sobre la migración. En este mismo esquema, la teoría de los sistemas migratorios es el marco para el estudio de las migraciones. Los sistemas migratorios son espacios de movilidad definidos por la asociación relativamente estable de flujos y contraflujos de bienes, capital, servicio e información, caracterizados por cierta homogeneidad estructural, proximidad geográfica, similares políticas migratorias y pertenencia a organizaciones supranacionales. Las causas de la migración son las condiciones de expulsión de las regiones de origen y de atracción de las de destino consideradas dentro de un sistema migratorio (Zlotnik, 1992). Aplica la teoría de sistemas a la economía, sociología y política en la explicación de las migraciones. Es un enfoque macro en el que las unidades de análisis son los países y regiones, los factores de la migración son económicos, políticos y ambientales, protagonizados por el Estado, las redes y las instituciones intermedias. No es una teoría *per se* sino una generalización de las teorías precedentes que describe los sistemas migratorios internacionales.

Las explicaciones histórico-estructurales de las migraciones internacionales basadas en los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en los países desarrollados se encuentran también en explicaciones específicas sobre la migración internacional (Portes y Walton, 1981; Sassen, 1988).

Las siguientes teorías cambian la mirada hacia niveles meso y micro, acercándose al ámbito de las comunidades y los individuos. La teoría del capital social y las redes migratorias, asociada con los trabajos de Coleman (1986) y Bourdieu (2001 [2000]), considera que éstas son un capital social que permite el acceso a otros bienes que posibilitan la migración y disminuyen su coste (Massey *et al.*, 1987). Relaciona el plano micro de las decisiones individuales y el macro de los determinantes estructurales. Se ubica en el nivel meso de análisis, las unidades de análisis son las redes migratorias, las instituciones intermedias en las que incluye a la industria de la migración. La decisión migratoria se ubica en los individuos y familias contextualizadas en las comunidades que participan en redes migratorias, los factores de la migración son el efecto demostración de

migrantes previos y el volumen y la fortaleza de las redes. La crítica más seria es que las redes no tienen un efecto ilimitado.

Las teorías de la causación acumulativa y la transnacional ponen en el centro analítico al individuo, su familia y la comunidad (Massey *et al.*, 1998). La primera considera que los cambios producto de la migración de algunos en el grupo modifican las condiciones iniciales del contexto social, lo cual genera decisiones subsecuentes que implican aumentar la probabilidad de nuevas migraciones. Se desconoce en estas investigaciones si el efecto multiplicador sigue de manera continua, se ralentiza o termina en algún momento. Esta teoría manifiesta que las nuevas condiciones de la migración son causa de nuevas migraciones, en este sentido, es acumulativa porque altera el contexto de las decisiones subsecuentes y aumenta la probabilidad de nuevas migraciones, por lo que es un fenómeno autosostenido y autopropagado por procesos socioeconómicos y culturales. Los niveles de análisis son meso y micro, y las unidades de análisis son los individuos y las comunidades. Los factores de la migración son económicos –ingreso y empleo–, y sociales –privación relativa y trabajo de inmigrantes–, entre los más importantes; en un mecanismo de retroalimentación entre los efectos negativos y positivos de los procesos migratorios. En esta teoría, es necesario investigar los límites de la causalidad múltiple de la migración.

El enfoque transnacional incluye el concepto de campo social (Bourdieu, 2001 [2000]) –relaciones sociales, redes y comunidad– en el que se mueven los migrantes, que va más allá de los límites nacionales a partir de la construcción de relaciones sociales y redes comunitarias como parte sostenida de las actividades de los migrantes, por lo que trasciende el nacionalismo metodológico en la construcción de comunidades e identidades. Las unidades de análisis son el individuo, la familia y la comunidad (Levitt y Schiller, 2004).

En las teorías que ponen en el centro analítico al individuo, la familia y la comunidad se utilizan en mayor medida metodologías cualitativas que analizan los comportamientos de los individuos y sus grupos de referencia cercanos, se reportan los casos en los que se da el fenómeno tal como es teorizado, pero no en los que no se da, con lo que se sobredimensiona porque las muestras se construyen a partir de la variable dependiente. La utilización de estas técnicas enfrenta los problemas y críticas de la inferen-

cia y aplicación teórica a otras situaciones migratorias, y particulariza sus resultados; aun cuando se han hecho estudios cuantitativos que consideren la frecuencia, intensidad y dominio de las relaciones transnacionales que han mostrado su escasa frecuencia, pero con incidencias importantes en sus protagonistas (Guarnizo *et al.*, 2003).

Reflexiones finales

Realizamos una breve revisión de las teorías en las que las unidades de análisis se construyen en relación con el especial recorte de la realidad que se pretende explicar. Las teorías que privilegian las aproximaciones macro focalizan su análisis en el nivel de desarrollo de los países y en las condiciones de la globalización, en las que incluyen a las empresas multinacionales de los países desarrollados que usufructúan las precarias condiciones de los migrantes, especialmente de los irregulares. La teoría de los sistemas migratorios se centra en las relaciones migratorias entre los países a partir de aspectos económicos, políticos y sociales de los mismos como factores de expulsión y atracción. Las teorías que se centran en el individuo y su entorno cercano, así como en las decisiones migratorias, no dejan de considerar los aspectos estructurales a los que define como datos externos. Estas dos aproximaciones, que simplifican y no toman en cuenta las diferencias al interior de ellas, no dejan de considerar los aspectos macro y micro sobre los que realizan acercamientos diferentes en función de sus teorías.

Las distintas estimaciones no invalidan ninguna de las aproximaciones conceptuales y teóricas; y su capacidad dependerá de la construcción que se haga de la migración. Algunas tienen mayor interés en las causas profundas y otras en los determinantes próximos. Por lo anterior, consideramos que las teorías no son excluyentes para explicar el fenómeno migratorio, y su eficiencia dependerá de los objetivos especiales de investigación. Sin embargo, hay aspectos que no están aún considerados; los criterios de retener-rechazar las razones y motivaciones por las que los individuos deciden no migrar ante situaciones estructurales de expulsión; la explicación casi exclusiva de las migraciones laborales y la poca importancia que se le da a las condiciones políticas que constriñen los procesos

migratorios; tal como lo explicita Kingsley Davis (1961): las migraciones son criaturas de la política.

Referencias

- Arango, Joaquín (1985). “Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein. Cien años después”, *REIS. Revista Española de investigaciones sociológicas*, núm. 32, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 7-26.
- (2003). “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, *Migración y Desarrollo*, núm. 1, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo, pp. 1-10.
- Berkeley, George (2004 [1710]). *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*. Buenos Aires: Losada.
- Bourdieu, Pierre (2001 [2000]). *Poder, derecho y clases sociales*. España: Desclée de Brouwer.
- Cardoso, Fernando Henrique y Enzo Faletto (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. México: Siglo XXI Editores.
- Coleman, James (1986). “Social Theory, Social Research and a Theory of Action”, *American Journal of Sociology*, 9:1309-1395. Chicago: The University of Chicago Press.
- Davis, Kingsley (1961). *Population Policy and Economic Development*. California: Stanford Research Institute.
- Guarnizo, Luis *et al.* (2003). “Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants”, *American Journal of Sociology*, núm. 108, mayo, Chicago: The University of Chicago Press, pp. 1211-1248.
- Kant, Immanuel (1986 [1781, 1787]). *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires: Losada.
- Lee, Everett (1966). “A Theory of Migration”, *Demography*. núm. 1, vol. 2, pp. 47-57.
- Levitt, Peggy y Glick Schiller, Nina (2004). “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”, *Migración y Desarrollo*, segundo semestre, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo, pp. 60-91.
- Lewis, Arthur (1954). “Economic Development with Unlimited Supplies of Labor”, *School of Economic and Social Studies*, núm. 22, Manchester, pp. 139-191.
- Massey, Douglas *et al.* (1987). *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration form Western Mexico*. Berkely/Los Ángeles: University of California Press.

- Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y Edward Teylor (1998). *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford: Clarendon Press.
- (2000). “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”. *Trabajo, migraciones y mercado de trabajo*, año 2, núm. 3, enero-junio. México: UAM/UNAM/Plaza y Valdés, pp. 5-50.
- Piaget, Jean (1979 [1967]). *Lógica y conocimiento científico*. Buenos Aires: Proteo.
- Piore, Michael (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor in Migrant Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Portes, Alejandro y John, Walton (1981). *Labor class and the International System*. Nueva York: Academic Press.
- Portes, Alejandro (2005). “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”, *Migración y Desarrollo*, primer semestre, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo, pp. 2-8.
- Ranis, Gustav y John, Fei (1961). “A Theory of Economic Development”, *American Economic Review*, núm. 51, Estados Unidos: American Economic Association, pp. 533-565.
- Ravinstein, Georg (1885-1889). “The Laws of Migration”, *Journal of the Royal Statistical Society*, núm. 48, pp. 167-227; núm. 53, pp. 341-302. Reino Unido: Royal Statistical Society.
- Sartre, Jean Paul (1945). “El existencialismo es un humanismo” (versión taquigráfica de la conferencia del 29 de octubre de 1945) [<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf>], fecha de consulta: 5 de octubre de 2016.
- Sassen, Saskia (1988). *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flows*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sjaastad, Larry (1962). “The cost and returns of Human Migration”, *Journal of Political Economy*, núm. 705, pp. 80-93. Chicago: The University of Chicago Press.
- Stark, Oded y Taylor, John (1989). “Relative Deprivation and International Migration”, *Demography*, vol. 261, núm. 2, febrero, pp. 1-14. Michigan: University of Michigan Ann Arbor.
- Thomas, William y Florian, Zaniecki (1974 [1918]). *The polish Peasant in Europe and America*. Nueva York: Octagon Books.
- Todaro, Michael Piore (1969). “A model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries”, *American Economic Review*, marzo, Estados Unidos: American Economic Association.
- Todaro, Michael Piore (1976). *Internal Migration in Developing Countries*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Vico, Giambattista (2006 [1744]). *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Wallerstein, Immanuel (1979). *El moderno sistema mundial*. México: Siglo XXI Editores.
- Zlotnik, Hania (1992). "Empirical Identification of International Migration Systems", Mary Fritz, Lean L. Lim y Hania Zlotnik (eds.), *International migration systems. A global Approach*, 19.40. Oxford: Clarendon Press.